



La Lectura Popular

AÑO XIX

Orihuela 1 de Agosto de 1900.

Núm. 407

¿Lo ven ustedes?

En Roma se ha celebrado una asamblea general de mandiles y se ha acordado entre otros excesos trabajar para que la enseñanza del Estado sea LAICA, general y obligatoria y que se niegue TODA VALIDEZ á los estudios hechos en otros centros que no sean oficiales.

O lo que es lo mismo; acabar en absoluto con toda enseñanza religiosa, y que el que estudie donde la den, pierda el tiempo y no pueda adquirir títulos científicos que les proporcionen pan.

Tómate libertad.

Ahí tienen ustedes en paños menores á la cacareada enseñanza libre.

Libre para inculcar el ateísmo y desmoralizar el mundo.

Tiránica para enseñar la verdad y sostener la virtud.

Pero ahora vean ustedes quienes ayudan al diablo en la odiosa tarea.

Dejemos á los demás países y vengamos á España.

Segun *El Mercantil* valenciano, habiéndose reunido en Madrid dias pasados los fundadores del tercer turno (ó sea la tercera seccion de cuchareros para el desague de la olla nacional) Romero Robledo, Gamazo y Lopez Dominguez expusieron sus programas respectivos y respecto á instruccion, habiendo sostenido el Sr. Gamazo que debia concederse amplia libertad para que todos pudieran abrir establecimientos docentes, se opusieron Romero y Canalejas, alegando que esto equivaldría á dar mayores derechos á las ASOCIACIONES RELIGIOSAS para la enseñanza.

¿Lo ven ustedes?

¿Van ustedes viendo lo que son los liberales?

¿Van ustedes viendo con qué frescura se quitan el di-fraz y enseñan el... rostro?

Libertad, mucha libertad para todo.

Menos para que las asociaciones reli-

giosas puedan enseñar la doctrina cristiana.

Amplitud, mucha amplitud para la manifestacion del pensamiento.

Menos para que las asociaciones religiosas puedan transmitir el suyo.

Pero ¿qué tienen las asociaciones religiosas para diferenciarse de las demás?

¿Qué han de tener? Que son religiosas.

Por su puesto, que no nos estraña esto en el famoso Romero defensor de tantas malas causas.

Pero ¿y Canalejas?

¡Canalejas!

¡¡¡El mentor de Polavieja!!!

¡¡¡El amigo del Eminentísimo Cardenal Sancha!!!

¿Quién habia de creer que codeándose con tan buenos amigos habia de seguir tan verde?

Pero ¿lo ven ustedes?

¿Ven ustedes lo que son los liberales?

Es indudable que la conquista masónica va viento en popa.

Pero ¿cómo navega?

De un modo bien sencillo.

El diablo hincha las velas.

La masonería dirige el timon.

Y los liberales hacen la maniobra.

O lo que es lo mismo.

El diablo inspira.

La masonería plantea.

Y los liberales ejecutan.

¡Ah! se me olvidaba una cosa.

Que los católicos del género neutro se encargan de quitar los obstáculos.

Así es como la revolucion atea ha conquistado y acabará de conquistar todos los puntos estratégicos de la política.

Así es como ha entronizado la libertad de cultos para arruinar el culto; el matrimonio civil para descristianizar la familia; el jurado para absolver criminales; el servicio obligatorio para disminuir el sacerdocio; la enseñanza laica para arruinar la fé; y cuantas invenciones ha ideado el infierno para desterrar el Evangelio y volver á paganizar la sociedad.

¿Qué estraño es, pues, que Leon XIII haya dicho clara y terminantemente que los liberales son imitadores de Lucifer?

¿Y qué estraño es que Pio IX haya declarado que los que van á misa y se la echan de católicos son los peores?

La hipocresía cuando cubre vicios privados es repugnante.

Pero cuando trata de cohonestar doctrinas perversas, es repugnantísima.

Menos peligrosa es mil veces la revolucion fiera que izando el estandarte de Satanás lo proclama su Dios.

Allá va el boton de muestra de esa última faz del liberalismo en toda su desnudez.

Habla Eugenio Robert, revolucionario belga perteneciente al partido que hoy devora á aquel país.

«Purgado Satanás, (dice) de las calumnias y repugnante trage que la supersticion le habia vestido, el arcángel recobra su bella grandeza. Detrás de la caricatura aparece el original. Satanás es el hermano de Prometeo, el heredero de los Titanes, el defensor y consejero de los hombres. Es su único apoyo, su único refugio contra la absorbente y sofocante presión del principio divino ó autoritario bajo todas sus formas, religiosa, política y social.»

«Dios siempre se puso del lado de los opresores y de los fuertes; Satanás, unido á la humanidad por su desgracia y su caída, se hizo su apostol y sostenedor.»

«Símbolo y genio de la libertad ángel del orgullo y del destierro, eterna protesta contra la autoriad y la tiranía; fué inspirador de todas las humanas reivindicaciones desde la rebelion de Adán en el Paraiso hasta la insurreccion de la Commune condenada tambien por haber promulgado la completa libertad del hombre y del ciudadano.»

«¿Por que fué maldita la humanidad? por que siguió el amor de la ciencia y de la justicia que la serpiente le habia infundido en el alma. Es ya tiempo de que el libre pensamiento, principio del cual procede la rebelion contra la autoridad del dogma y la revelacion dé á este principio toda la extension lógica de que es capaz y rechazando bajo sus multiples formas el principio divino de la autoridad y oponiendo el derecho humano al derecho

divino grito ¡Dios ha muerto! ¡Viva el diablo!

Así, clarito. ¡Viva el diablo!

Que para eso es para lo que trabajan los liberales de todas castas y tamaños desde un siglo á esta parte.

Para que el diablo viva.

Pero estén tranquilos que el diablo no muere.

Y además siempre paga á quien le sirve.

Con que, ya cobrarán su trabajo.

ADOLFO CLAVARANA.

PENSAMIENTOS

La revolucion moderna es un gran castigo.

El castigo de las apostasías sociales que los pueblos necesitaban expiar como pueblos.

Si lo comprendieran así aquellos católicos de dudoso color que se proponen curar la humanidad con cataplasmas, acabarían por convencerse que solo hay unas que pueden curarla.

Las cataplasmas de sangre.

A. C.

¡CHIST!

ALEGORÍA (1)

Marchaba por lo ancho del camino real y con la paz de un hombre de bien.

¿Hombre de bien? ¡Ya lo creo! Pero ¿qué hombre era el Sr. Protoplasma, ó Cataplasma, por mal nombre! Tenía todas las buenas cualidades: distinguido, delicado, inteligente, afable, generoso, laborioso, buen esposo, buen padre, etc., etc.

Pero la virtud que en él sobresalía por encima de todas las otras como un sol en medio de las estrellas era... ¡la prudencial! ¡Era prudente... prudentísimo, archiprudentísimo!

—¡Vamos, Rosa, no hagas ruido, yo te lo suplico!... ¡Chist! ¡Chist! ¡Chist!!!...

Quizá por esta causa ha ido poco á poco modificando su blasón de nobleza, el blasón de sus antepasados, pundonorosos caballeros que hubieran querido morir mil veces antes que transigir con nada que les pudiera hacer salir los colores al rostro y cubrir de deshonra el corazón.

El lema del blasón de sus mayores era: *Eliam si omnes... ego non!* (¡Aunque to-

dos cedan, yo no!) El Sr. Protoplasma lo había llegado á sustituir por este otro más breve y más cómodo; *Suaviter*. (Hagámoslo todo con suavidad.)

Y solía decir al mostrarlo á sus amigos:

—¿No es verdad que se cazan más moscas con una cucharada de miel que con un tonel de vinagre?

Marchaba, pues, como decíamos, nuestro buen hombre por lo ancho del camino real, con los ojos fijos en el término, cuando súbitamente se le pone muy cerca uno de esos tipos que maldita la gracia que nos causa el encontrarnoslos al obscurecer en la revuelta de un bosque. Cabeza de toro con espesas crines por cabellos, orejas salientes, ojos saltones y en sangrentados, nariz chata, dividida en su arranque por gruesa vena, mostachos cortados en forma de cepillo, barba desaliñada y crespa, manos de gruesos y cortos dedos, á manera de garras, y formas atléticas, etc.

—¡He ahí—dijo para sus adentros el Sr. Protoplasma—un hombre sospechoso!—Pero se reprendió en seguida, añadiendo:—¡Quizá acabo de hacer un juicio temerario!... Después de todo, cada cual tiene la cabeza y la cara que puede, y hasta santos ha habido en el mundo bastante feos.

Sin embargo, por si ó por nó, apresuró el paso, procurando embebecerse en la contemplacion de los delicados tonos de la naturaleza, en los matices confusos del horizonte, en el nacarado diáfano ambiente, en el verde tapiz de los trigos á medio brotar... cuando—¡paf!—recibe tal puntapié en la boca del estómago, que viene á caer rodando seis pasos más allá en la cuneta del camino.

—En verdad—le dice á aquel desconocido, levantándose todo magullado,—en verdad, señor mío, que el camino es bastante ancho; ya había sitio, me parece, para no tropezar...

—¡Basta de charla! ¡Pronto, el dinero, todo tu dinero!

—¿Cómo?

¡Paf! Otra enorme patada en el vientre.

El honrado caminante Sr. Protoplasma dice muy bajito:

—Vamos, veo que me las tengo que haber con un hombre que ha bebido... No hay, pues, que exasperarle. *Suaviter!* ¡Este es el caso!

Y le entrega su portamonedas y su cartera de perfumada piel de Rusia rellena de billetes de Banco, precioso recuerdo de familia; y al desprenderse de aquel tesoro está para decir al ladrón, aunque

dulcemente... suavemente... cariñosamente...—¡En esto hace usted mal, señor, muy mal...

Pero volvió á caer en la cuenta de que la contradicción irrita á veces... Y no es bueno arrojar aceite al fuego.

—¡El reloj!... ¡Pronto, tu reloj!—exclama brutalmente el ladrón.

—¡Oh, señor!...

¡Pum!... El ladrón, de un puñetazo enorme, casi le vacía el ojo derecho, dejándolo amoratado y ennegrecido.

El dignísimo Sr. Protoplasma sufrió en esto una pequeña contrariedad, pero dijo para sus adentros:

—¡Bien empleado me está! No he debido decir;—¡Oh!—Así me hubiera evitado este puñetazo... Ese ¡oh! estaba de más. Nada, *suaviter! suaviter!*

Y entregó el reloj al ladrón, diciéndole:

—Me parece que con esto estaremos en paz.

Y diciéndolo con toda la suavidad de voz posible, le sonreía, como podía, con el único ojo que le quedaba disponible.

Entonces el ladrón le arrancó el ojo de cuajo.

¡Es un miserable!—pensó para sí con toda energía el señor Protoplasma, apretando al mismo tiempo los puños hasta clavarse las uñas.—Pero... mejor será que nos callemos, porque si no me va á matar.

—¡Tu abrigo! ¡Tu gabán! ¡Tu chaleco! ¡Tu elástico! ¡Tu camisa!

—Pero...

¡Plum! ¡Plum! ¡Plaf! ¡Plaf!

—¡Tus pantalones, todo! ¡Vamos pronto!

—¡Ahí va, señor; ahí lo teneis todo, señor; no os incomodéis, señor! Pero ¡tened la bondad siquiera de desabotonarme... porque se me enredan los botones!... ¡Os ruego que me dispenséis!

Y como el Sr. Protoplasma tardaba demasiado, el ladrón le arrancó primero un brazo y después el otro, luego una pierna y después la otra...

—¡Pero es posible!—gemía por lo bajo el digno caminante. ¡En fin!... Con tal que quede con vida... Ensayemos todavía el *suaviter*.

Y cada uno de sus pedazos sonreía tristemente en medio de su tormento.

—¿Qué es lo que estás ahí murmurando?

—Estoy rezando por vos, señor...

—¡Ah! ¿Con que estás pidiendo por mí?... ¿Es decir que me vas á denunciar?...

—Os aseguro, señor, que no...

—¡Ah! Lo pagarás con tu cabeza.

Y el ladrón le cortó la cabeza.

(1) Tomada de *La Croix* del 12 de Febrero de 1900 y traducida libremente por *El Mensajero del Corazón de Jesús* de un artículo de *Pierre l'Ermitte*, uno de los colaboradores más notables de ese diario católico, que dirigian hasta hace pocos los religiosos Agustinos de la Asunción, tan injustamente perseguidos,

Y la cabeza seguía sonriendo, llena de miedo, y la lengua continuaba hablando, hablando siempre bajito; suavemente: —¡No le exasperemos! ¿Quién sabe hasta dónde podría llegar?... ¡Le juzgo capaz de todo!

Entonces el ladrón le arrancó la lengua, la arrojó el suelo y con el tacón de su zapato, claveteado, la dividió en cuatro partes... Y cada uno de los cuatro pedazos, sin perder todavía la esperanza, murmuraba muy quedito:

—¡Chist! ¡Chist! ¡Chist! ¡No irrite mos á este hombre, que es muy capaz de dividir nuestras cuatro partes en ocho!

SECCION INSTRUCTIVA

La autopsia de un milagro

ESTUDIO

DE UNO DE LOS MILAGROS MÁS PATENTES Y COMPROBADOS DE ESTE SIGLO.

(Fragmento de un artículo del Dr. Boisaire.)

Los médicos belgas nos trajeron á manera de exvoto una reproduccion en cobre de los huesos de la pierna del famoso Rudder. Los huesos se conservan en la Universidad de Lovaina.

Observaron á Rudder durante su enfermedad y después de su curación. Puede decirse que durante treinta y dos años no le perdieron de vista. Con una obstinación de sabio, que ninguna otra iguala, esperaron su muerte para hacer la autopsia y ver por que procedimiento cura Dios las fracturas de la pierna.

Merced á los elementos que reunieron, la curación de Rudder será un dechado de investigaciones bien hechas.

En el campo de la ciencia no hay nada más concluyente.

He aquí el hecho.

Cayó sobre Rudder un tronco de árbol y le rompió la pierna, en el fondo de cuya herida quedaron al descubierto las extremidades de la sección de los huesos.

Los médicos le colocaron un apósito; mas los usos, que puede decirse que nadaban en el pus de la herida, no pudieron soldarse. Entonces no se conocían las curas antisépticas. Inútil fué renovar el apósito, y aunque vieron al paciente hasta cinco médicos, pasó un año sin que los huesos se consolidasen.

Habiendo perdido ya toda esperanza de curación, Rudder abandonó el lecho probando á moverse con unas muletas. Habíasele formado una falsa articulación al nivel de la fractura; se le plegaba la pierna como una vara rota; hasta se le podía retorcer el pie y colocar la punta hacia atrás y el talón hacia adelante,

Al doblar la pierna, se le salían los huesos

por la herida, y así se los vieron y tocaron cuantos iban á reconocerle, y de esta manera pasó ocho años, arrastrando la pierna, que se le movía como un trapo.

El doctor Royer hizo una investigación muy minuciosa, acreditando así la existencia de la fractura, tal como queda descrita, hasta el 7 de Abril de 1875, fecha de la peregrinación y de la curación de Rudder.

El 2 de Abril vieron la fractura varios testigos, que declararon haber tocado las extremidades rotas del hueso, que salían por la herida.

El 4 de Abril volvieron á ver la fractura otros testigos.

Nuevos testigos declararon que el 6 del mismo mes Rudder se desvendó la pierna delante de ellos, y que observaron que en el sitio de la fractura los huesos estaban á distancia de tres centímetros uno de otro.

A las cuatro de la madrugada del 7 de Abril se puso en camino la peregrinación. Con este motivo hubo abundancia de nuevos testimonios. La mujer y la hija de Rudder le hicieron la cura delante de varias personas. Un guarda del ferrocarril, un empleado de la estación y otras dos personas subieron á Rudder al tren y observaron la movilidad en todos sentidos de la pierna.

El cochero del ómnibus que hace el servicio de Amberes á Oostaker, viendo cómo se movía la pierna de Rudder, exclamó riéndose: «¡Eh! ¡eh! ¡Que se le va á perder la pierna! El asiento del coche ocupado por Rudder quedó manchado de pus.

Por fin llegó el enfermo á la gruta de Lourdes, y habiendo dado una vuelta alrededor de la gruta apoyándose en las muletas, tan cansado quedó al concluir la, que se echó en un banco, rendido de fatiga. Entonces brotó de su corazón una fervorosa plegaria, y pidiendo perdón de sus pecados, imploró el remedio que buscaba. Al punto experimentó una turbación inexplicable, y levantándose y arrojando al suelo las muletas, quien en ocho años no había podido dar un paso, fué por su pié, entre la multitud que allí se apiñaba, á postrarse delante de la imagen de la Santísima Virgen.

Sorprendido de verse de rodillas y sin darse todavía cuenta de lo que le pasaba, Rudder exclamó: «¿Dónde estoy?» Y sin responder á las preguntas de su asombrada mujer, dió tres vueltas alrededor de la gruta. Estaba curado.

Acompañado por todos los peregrinos, enseguida fué al cercano castillo de Courtebourne. Allí le hicieron el primer reconocimiento después de su curación. La pierna y el pie, que tenía muy hinchados, habían vuelto á su volumen normal; las vendas se habían caído solas, la herida estaba cicatrizada, la fractura se había reducido súbitamente y consolidado la reducción.

A su regreso volvieron á verle todos los testigos que habían observado la fractura que padecía; los empleados del ferrocarril, los vecinos, la aldea entera. Al día siguiente

comenzaron á visitarle los médicos y así siguieron viéndole durante muchos días. Trece ó catorce personas notables de la localidad firmamos un acta, que se conserva en el archivo de aquel Ayuntamiento; el médico escribió una memoria, que también se conserva, y nos escribió en dos ocasiones. Y el doctor Royer hizo una amplia información, que sacó á luz y sometió al juicio de los médicos, sin que haya podido formular la menor observación contra ella.

Se disponía Rudder á su cuadragésima peregrinación de acción de gracias, cuando murió á consecuencia de una pulmonía. Expiró el 22 de Marzo de 1898 y recibió sepultura su cadáver el 25, día de la Encarnación. Tenía setenta y cinco años cumplidos de edad. A los cuarenta y cuatro se le había roto la pierna y á los cincuenta y dos había quedado curado.

La fractura que padeció Rudder era gravísima. Para curarse de ella, suponiendo un éxito favorable, hubiera sido preciso dar quirúrgicamente nueva vida á los huesos fracturados, suturarlos, emplear enérgicamente los medios antisépticos y tenerle ocho ó diez meses en cama. Pero su fractura se soldó súbitamente, no en quince ó veinte días, como dice Charcot, hablando de lo que él llamaba instantaneidad y puede acomodarse á las leyes de la naturaleza, sino repentinamente, en el espacio de algunos segundos.

La autopsia ha demostrado que los huesos de la pierna izquierda de Rudder eran exactamente iguales á los de la derecha, aun cuando á consecuencia de la fractura hubo eliminación de fragmentos importantes de materia ósea y la supuración tuvo que producir erosiones y desgaste de los huesos.

Los testigos declararon que la rotura de los huesos dejaba entre sus fracciones una distancia de tres centímetros, para llenar la cual fué necesario que se formara instantáneamente nuevo tejido óseo.

Los músculos de la pierna no funcionaban hacia ocho años, estaban impregnados de pus, atrofiados, degenerados, y, sin embargo, comenzaron de pronto á contraerse y extenderse de un modo normal. Cualquiera fracturado, cuando alcabo de cuarenta ó cuarenta y cinco días de tratamiento, empieza á levantarse, por sencilla que haya sido la lesión, necesita dos ó tres meses de tiempo para volver á andar con libertad; pero Rudder, que llevaba ocho años enfermo, no necesitó ni veinticuatro horas para convalecer enteramente.

No puede darse nada más interesante.

Esta es la primera vez que se ha hecho lo que podríamos llamar en cierto modo la autopsia del milagro; esta es la primera vez que el hombre descubre el mecanismo de la acción sobrenatural.

Todo lo que es importante para el enfermo: curación instantánea de la fractura y de la herida, conservación de la largura de

la pierna, juego de los músculos, recuperación del movimiento, todo le fué concedido perfectamente en sólo algunos instantes.

PENSAMIENTO

No se quejará el Siglo XIX de que no le ha alumbrado Dios el camino de la verdad. De sus apostasías él solo es responsable. No es verdad que en él no haya habido grandes milagros. Los ha habido tan grandes, que si sus ojos no hubiesen estado enturbiados por el cieno de la soberbia y de la sensualidad, hubiera visto tan claro como todos los demás siglos de nuestra era.

VARIEDADES

SEMBLANZA

DEL SIGLO XIX

POR DESPEDIDA

Cuando en tus progresos brillas,
viejo siglo diecinueve,
medio mundo se conmueve,
cantando tus maravillas;
la materia inerte humillas,
como si fuera tu hechura,
y creyendo ya segura
tu potencia en tierra y mar,
tal vez soñaste escalar
las regiones de la altura.

Siempre entre luchas y afanes,
en tu agitación no cesas:
tus materiales empresas
son empresas de Titanes;
bien comprendo que te afanes,
embriagado con tu gloria,
y que al recorrer la historia
de los siglos que pasaron,
te imagines que eclipsaron
tus hazas su memoria.

Mas deja que á tí se eleven,
con justa severidad,
los ecos de la verdad,
por si á meditar te mueven;
tal vez tus sabios reprueben,
lo que la verdad te diga,
pues, aunque es del hombre **amiga**
si oye humilde sus lecciones
con duras humillaciones
á los soberbios castiga.

Tiene este siglo arrogante
su predilecto ideal,
en el mundo material,
que tan sólo ve delante;
marcha orgulloso y triunfante,
no hay poder que le resista,
y de conquista en conquista,
sin fijar en Dios la mente,
más bien que un siglo creyente,

parece materialista.

Así se ve con dolor,
que el *progreso* tan preciado
con sus triunfos no ha logrado
formar un mundo mejor;
que las nubes de error
envuelven la sociedad,
y una falsa *libertad*,
que la Ley de Dios condena,
las pasiones desenfrena
que agitan la humanidad.

Desconocen su misión
pueblos, Gobiernos y Reyes,
y á veces mandan las leyes,
lo que pugna á la razón:
pobre civilización
es la que el *progreso* funda,
sin cuidar de lo moral,
dejando que el *bien* y el *mal*
la muchadumbre confunda.

Almas hay puras y bellas,
en medio de estos errores,
como entre espinas hay flores
y entre nubes las estrellas;
clara luz despiden ellas
para iluminar al mundo,
mas este en caos profundo,
á la luz cierra los ojos,
sembrando en la tierra abrojos,
con su *progreso* infecundo.

Contra el odioso egoísmo
que turba la sociedad
alzase la CARIDAD
que brota del cristianismo:
ella engendra el heroísmo,
que las almas en noblece,
con ella la *paz* florece
y la *justicia* se hermana,
que, reinando Soberana
las naciones enaltece.

Camino verdad y vida,
si se busca con afán,
en la CARIDAD están,
luz del cielo descendida;
sin ella es gloria mentida
la que en el mundo se alcanza;
con ella el *progreso* avanza.
digno de la humanidad.
y *justicia* y *libertad*
viven en santa alianza.

Sabios que queréis huir
de los conflictos sociales,
y con vanos ideales
la humanidad dirigir:
su glorioso porvenir
en la CARIDAD se encierra:
pues trocará en paz la guerra
la ley del divino amor,
y á su impulso creador
se renovará la tierra.

Francisco Pareja de Alarcón

EL PROGRESO DE LOS PILLOS Y LOS ADELANTOS

LE LOS GRANUJAS

La Exposición de París atrae á la capital de Francia gentes de todas clases y condiciones.

Entre los muchos viajeros que llegan figura una verdadera nube de *pickpocket* (rateros) dispuestos á ejercer su lucrativa industria durante los seis meses que dure la gran feria.

El *pickpocket* inglés es un hombre elegante, amable, culto.

En Londres existen más de 200.000 hombres, mugeres y niños que se dedican á desbalar al prójimo con la más exquisita gracia y propiedad.

En Inglaterra se aprende el *pickpocketismo* como se aprende el oficio de cerrajero ó carpintero en escuelas especiales.

Profesores de gran autoridad enseñan las diferentes maneras que pueden emplearse para despojar á los transeuntes hasta de la camisa, al propio tiempo que se les inculcan principios de educación y saber vivir. Los cursos son teórico-prácticos, y á los seis meses el discípulo sale con un arsenal de conocimientos que le permiten desarrollar su profesión en toda Europa.

En Londres, los *pickpockets* poseen asociaciones de socorro mútuos y cajas de retiro. Cuando se ha trabajado por espacio de treinta ó cuarenta años hay derecho al retiro. Los que consiguen llegar á ricas adquieren una casita en los alrededores de la capital y viven tranquilamente rodeados de la consideración de sus convecinos.

Los *pickpocket* que viajan se hospedan en los mejores hoteles y son espléndidos en las propinas.

BIBLIOGRAFIA

EL DEVOTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN INSTRUIDO EN LOS PRIVILEGIOS Y OBLIGACIONES DEL ESCAPULARIO, por Fr. Eusebio de la Asunción, (carmelita), con las debidas licencias, Salamanca 1900. — Recomendamos con gusto este precioso librito de 178 páginas en cuarto, cuya lectura enciende el alma en la devoción á la Amorisima Virgen del Carmen, auxilio de los cristianos y consuelo de los afligidos. Está escrito con gran soltura; con gran fe; con gran unción. — Los pedidos pueden hacerse al autor, Convento del Carmen de Bugos.

PRECIOSAS PLACAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

De hierro inoxidable con esmalte de porcelana.

UNA 2 PESETAS

Se remiten á provincias y se hacen descuentos de importancia tomando de 25 placas en adelante. Dirigir los pedidos acompañados de su importe á Angel García Múnera S. Juan 35 Orihuela (Alicante).

LA LECTURA POPULAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DIRECTA

Una acción . . .	4 pesetas mensuales
Media id.	2 » »
Un cuarto id. . . .	1 » »
Un octavo id. . . .	0.50 » »

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Paz 6, principal, y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.